



El Quinteto Fantasia, de gran calidad, posee un vasto repertorio que va de lo clásico a lo popular.

Coro de Matanzas no se queda atrás, dado su prestigio constatado en cada actuación.

Las artes plásticas tienen también su destaque, apoyadas ahora por el turismo, interesado en sus manifestaciones, entre las que se añade la artesanía. El Fondo de Bienes Culturales ha aumentado el ingreso de divisas, además, con otras manifestaciones recientes en la zona, como la cerámica y la talla en madera.

"La cultura la llevamos bajo la piel los matanceros", subraya con entusiasmo José Mena Cofigní, Director del Sectorial, quien afirma que se ha logrado incentivar aquella hasta en lugares intrincados como la Ciénaga de Zapata, para lo que cuentan en la provincia con Consejos Populares.

—No creo que el turismo haya afectado nuestra labor; al contrario, la ha estimulado e, incluso, ayudado a subsistir en algunas esferas. Es lo que más aporta a la región. Por ejemplo, la filial de ARTEX logró más de un millón de dólares en 1994 con el talento artístico local

Planes tienen Mena Cofigní y su equipo para continuar con su tarea de proporcionar goce espiritual y estético a los yumurinos, así como obtener las necesarias ganancias que se revierten en provecho de Matanzas. La Ciudad de los Puentes no ha dejado de ser la Atenas de las tertulias y las presentaciones de grandes figuras en tiempos recién revividos en el Sauto, donde se recordó y homenajeó a María Teresa Carreño, Ana Pávlova y Andrés Segovia, quienes actuaron en ese prestigioso escenario, Patrimonio Nacional y uno de los mejores en el continente.

Lector amigo, si usted visita este ámbito de "la luz que vuela" —como lo define Carilda en su Canto a Matanzas— no sólo disfrutará del azul de la bahía (que siempre atenta espera al viajero que llega desde Oriente u Occidente), la Plaza de la Vigía y los ríos. También se regocijará con el arte y la literatura de este espacio natural para la creación.

WALDO GONZALEZ  
Fotos: FERNANDO ARENCIBIA  
y LUIS TOCA

## Cine

# LA BEMBERG, CINEASTA TOTAL

NOMINADA AL OSCAR EN 1984 (CAMILA), LA DIRECTORA ARGENTINA INTENTO ROMPER ANTIGUOS TABUES Y DAR UNA ¿VISION COMPLETA? DE LA MUJER

**E**NTRE los buenos directores del cine latinoamericano de la década de los 80, María Luisa Bemberg ocupa un lugar preferencial. La denuncia del amor prohibido más que la búsqueda eterna de la pareja será uno de sus leit motivs.

La Bemberg, quien definió siempre su cine como "totalmente feminista", inició su carrera a los 58 años, al separarse de su marido y ya con hijos adultos, "en plena madurez, y cuando la mayoría de las mujeres, influidas por patrones culturales masculinos, se sienten acabadas, sin sentido, yo logré mi mejor etapa en la vida".

Descubierta su auténtica vocación, se puso a trabajar denodadamente, quemando etapas y en menos de dos años, luego de un breve entrenamiento en Estados Unidos, realizaba sus primeros filmes, melodramas modernos, con cierta desventura de tono (Señora de nadie, Momentos), obras impecables y frías que la marcaron



dentro del cine argentino como una autora que buscaba un estilo y temática propias. Luego es el salto en el tiempo, hacia épocas y mujeres claves, hasta ir alcanzando el lirismo de Yo, la peor de todas o la poesía de lo diferente en su último filme, De eso no se habla.

## LA INTELIGENCIA NO TIENE SEXO

Proveniente de una millonaria familia de origen alemán, pudo producir sus dos primeras películas con dinero propio, una verdadera excepción en el panorama cinematográfico latinoamericano. "Soy muy consciente